



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA
TERRITORIAL
DE LOS ALTOS MIRANDINOS
"CECILIO ACOSTA"

in-folio

Cosas sabidas y cosas por saberse

Nº 1

julio-diciembre 2025

ISSN: 31355544

Depósito Legal:
MI2026000285

**AUTORIDADES
DE LA UNIVERSIDAD
POLITÉCNICA TERRITORIAL
DE LOS ALTOS MIRANDINOS
“CECILIO ACOSTA”**

Pedro Vicente Rodríguez Calderón
Rector

Osman Enrique Cherubini Durán
Vicerrector Académico

José Gregorio Salcedo
Vicerrector Territorial

Nastassja García
Secretaria

CONSEJO EDITORIAL

Elizabeth Romero
(Directora – Editora)

Kristel Guirado
Henys Peña
Gladys Guevara
Bartolo Torrealba
Jesús Delgado
Sagrario De Lorza



in-folio

Cosas sabidas y cosas por saberse
N° 1. julio-diciembre 2025

Diseño de portada: Carlos Hurtado
Fotografía: Ángel Corao
Diagramación: Pascual Estrada
Correctora de idiomas: Diana Koussan
Correctora de estilo: Gladys Guevara
Apoyo técnico: Leyda Quintero

Los Teques - Venezuela
2026

ISSN: 31355544
Depósito Legal: MI2026000285



Licencia creative commons
CC BY NC SA 4.0

Portada

Mural de Los Teques, inaugurado el 31 de octubre de 1977
Obra de Ramón Barrientos Arellano (1935-2016) y Humberto Soto (1932- 2018)

Sustentos teóricos y metodológicos para el desarrollo de un instrumento promotor de la investigación histórica en niñas, niños y adolescentes

Manuel Almeida

Universidad Nacional Experimental de las Artes
Correo electrónico: almeidamanuel@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-7695-8760>

RESUMEN

En el artículo se presentan los fundamentos teóricos y metodológicos de una propuesta pedagógica que vincula a las niñas, niños y adolescentes con los procesos de identificación cultural, el pensamiento crítico y la construcción del buen vivir comunitario, a través de la investigación de la historia local como herramienta para la *re-existencia* epistémica y el fomento de la recuperación de la comunidad como *lugar de enunciación*. Entendiendo a la comunidad como una región histórica se expone al mismo tiempo la tridimensionalidad entre habitantes, paisaje (parientes naturales) y memoria (parientes ancestrales). Para ello se propone como metodología el ejercicio lúdico de la investigación de la historia oral, la localización de fuentes, la ubicación geohistórica y el diálogo intergeneracional de saberes para la reconstrucción crítica de su memoria cotidiana.

Palabras clave: Historia local, pedagogía crítica, memoria colectiva, investigación infantil, lugar de enunciación

Theoretical and Methodological Foundations for the Development of a tool to Promote Historical Research Among Children and Adolescents

ABSTRACT

The article presents the theoretical and methodological foundations of a pedagogical proposal that links children and adolescents with processes of cultural identification, critical thinking, and the collective construction of community well-being through research into local history as a tool for epistemic re-existence and for fostering the recovery of the community as a

Fecha de recepción: 29 de mayo 2025
Fecha de aceptación: 18 de octubre 2025

site of enunciation. Understanding the community as a historical region, it also exposes the third-dimension between inhabitants, landscape (natural relatives), and memory (ancestral relatives). To this end, the proposed methodology involves a playful approach to oral history research, including the identification of sources, geohistorical mapping, and intergenerational dialogue of knowledge as means for the critical reconstruction of everyday memory.

Keywords: Local history, critical pedagogy, collective memory, child-led research, enunciation site.

Fundamentos teóricos e metodológicos para o desenvolvimento de um instrumento promotor da investigação histórica em crianças e adolescentes

RESUMO

O artigo apresenta os fundamentos teóricos e metodológicos de uma proposta pedagógica que vincula crianças e adolescentes aos processos de identificação cultural, pensamento crítico e construção do bem-estar comunitário, por meio da investigação da história local como ferramenta para a reexistência epistêmica e o fomento da recuperação da comunidade como lugar de enunciação. Entendendo a comunidade como uma região histórica, expõe-se ao mesmo tempo a tridimensionalidade entre habitantes, paisagem (parentes naturais) e memória (parentes ancestrais). Para isso, propõe-se como metodologia o exercício lúdico da investigação da história oral, a localização de fontes, a localização geohistórica e o diálogo intergeracional de conhecimentos para a reconstrução crítica da sua memória cotidiana.

Palavras-chave: História local, pedagogia crítica, memória coletiva, pesquisa infantil, lugar de enunciação.

Quizás somos la última generación que podrá ver a las luciérnagas.

(Sara Lewis y otros, *Revista BioScience*. 2020)¹

1. INTRODUCCIÓN

El *manual para las luciérnagas* nace como una propuesta pedagógica para vincular a las niñas, niños y adolescentes con los procesos de identificación cultural, el pensamiento crítico y la construcción del buen vivir comunitario, a través del fomento de la investigación de la historia local como herramienta para la *re-existencia epistémica*, de acuerdo a lo postulado por (Albán 2009), para la recuperación de la comunidad como *lugar de enunciación* desde la perspectiva propuesta por (Mignolo 1995). Para ello se propone como metodología el ejercicio lúdico de la investigación de la historia oral, la localización de fuentes, la contextualización geohistórica y el diálogo intergeneracional de saberes para la reconstrucción crítica de su memoria cotidiana de la comunidad.

Entendiendo a la comunidad como una región histórica viva, que desde la perspectiva de (Bautista 2010) se asume como la tridimensionalidad entre habitantes, paisaje (parientes naturales) y memoria (parientes ancestrales).² Estos reclaman su derecho a permanecer en la conciencia colectiva; con ese propósito generan políticas, discursos y acciones concretas que responden a los valores de aquello que reconocen como su pasado y cultura de su presente. Estos vínculos con el territorio consolidan una región histórica, definida como:

Un área con características históricas comunes, producto de la lenta gestación y fraguado de vínculos económicos y socioculturales entre los paisajes humanos y del predominio e influencia de una ciudad que actúa como centro jerarquizante: una región nodal aglutinada durante un período de larga duración (Cardozo 1994: 43).

La territorialidad entendida como región histórica está viva y evoluciona de acuerdo a las dimensiones socioculturales que le da su comunidad. En este sentido

el espacio es una creación social y, por tanto, histórica. Una categoría que se conforma en función de una concepción previa, misma que debe solucionar una serie de problemas materiales como culturales; [...] existe una lógica inherente en la conformación espacial, lógica de funcionamiento no siempre aprehensible y

¹ Lewis, Sara & Wong, Choong & Owens, Avalon & Fallon, Candace & Jepsen, Sarina & Novák, Martin. (2020). A Global Perspective on Firefly Extinction Threats. *BioScience*. 70. 1-11. 10.1093/biosci/biz157.

² Entrevista a Juan José Bautista. En: <https://www.comunalizarelpoder.com.ve/sentidos-comunes/decolonialidad-del-poder/modulo-4> min. 34:00

que existe, muchas veces, independiente de la conciencia de los individuos. Una concepción, pues, social y política cuyos signos se codifican en el territorio, de forma tal que en éste se crea un espacio pleno de significados, uso, evocaciones, en fin, de señas de identidad (Venegas y Castellanos 2002: 35-36).

Vemos entonces que la localidad es el medio físico donde el individuo construye y moldea sus complejidades emocionales, psicológicas y sociales, las cuales son fundamentales para la percepción de la realidad y sus dimensiones, así como también en las relaciones sociales de producción, los afectos y la formación de valores que determinan la identificación del sujeto con su territorio.³

Este proceso se fundamenta en la *fantasía, la proyección y la idealización* (Navarrete 2015:464) del sujeto hacia aquello que lo identifica. Clifford Geertz plantea por su parte que el sujeto: "... busca una identidad y demanda que esa identidad sea públicamente reconocida como algo importante". (Geertz 2003:221) para ello debe recurrir a símbolos y referencias sociales, culturales y territoriales que servirán de anclajes necesarios para dar paso a la identificación desde lo ético y estético de las relaciones sociales de los habitantes del lugar.

Ahora bien, esta identificación también es un ámbito de confrontación política y cultural, desde donde se construye el discurso histórico. De modo que la dominación cultural pasa por el asesinato sistemático del conocimiento de esos parientes naturales y parientes ancestrales de la comunidad.

Este fue precisamente el gran triunfo del coloniaje: separar a los pueblos de una territorialidad reconocible ante cualquier proceso de identificación cultural. Convirtiéndonos así en una especie de sujetos históricos extranjeros en la tierra que nos vio nacer y, en consecuencia, dependientes de una temporalidad también ajena a la que se accede solo bajo supervisión de sociedades e imaginarios ajenos e inaccesibles para la mayoría de la población.

En tal sentido, se define al *lugar de enunciación* como el ámbito donde el individuo y la comunidad construyen relaciones sociales, económicas, geopolíticas y culturales, condicionando su forma de ver el mundo, sus valores y, por ende, su

³ Zayra Navarrete en el año 2015 define a la identidad como un concepto aporético al decir, que es indispensable para hablar de la caracterización temporal o histórica de un sujeto, pero sobre el cual no se puede construir una representación epistémica precisa o definitiva. Propone entonces el concepto de *identificación* como noción de algo que se produce en el orden simbólico cuando el individuo asume la imagen reflejada de su exterior, la imita y se constituye como esta, pero resignificándola. Esta *identificación* es un proceso permanente, no determinado por su "ganancia/sostenimiento" o "pérdida/abandono".

pasado (Mignolo 2003). Esto ubica al sujeto en distintos espacios epistemológicos desde donde construye su discurso y cuya diversidad no se refiere puntualmente al contexto histórico, cultural o social.

Dicho lugar de enunciación es un proyecto político, en tal sentido es un campo de batalla y un terreno de siembra capaz de trascender al coloniaje hasta constituirse en motor de la *re-existencia* logrando "...descentrar las lógicas establecidas para buscar en las profundidades de las culturas las claves de formas organizativas, de producción, alimentarias, rituales y estéticas..." (Hurtado y Porto 2022)

De esta forma han logrado dignificar la vida de las comunidades, colectivos y movimientos sociales, desarrollando la capacidad de reinventarse y permanecer transformándose hasta lograr una reapropiación del territorio y su identidad en relación con los otros y con la naturaleza.

Estos procesos de identificación del sujeto con sus parientes fomentan relaciones sociales de producción más acordes con su subsistencia. Asimismo, la construcción de proyectos organizativos y políticos vinculados a las realidades socioeconómicas y culturales concretas que provocan lo que ya en el siglo XIX el maestro Simón Rodríguez defendía como *toparquía* que define al territorio como base del poder popular.

2. LA RECONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LA MEMORIA

Lo planteado supone un desafío metodológico de grandes proporciones, ya que, tal como lo expone (Torres 2003), el pasado no es patrimonio exclusivo de la disciplina histórica. En la construcción del pasado confluyen también la literatura, el cine, el teatro, las artes plásticas, los medios masivos de comunicación y la tradición oral.

Continúa afirmando el autor que la historia vista desde la modernidad, al igual que las otras ciencias sociales debe competir con otros campos de producción simbólica y con todos los agentes sociales que buscan imponer su visión del pasado y la memoria social.

Según esto, los colectivos desarrollan estrategias, prácticas y dispositivos para actualizar su experiencia histórica con base en una *dialéctica de recuerdo y olvido*, a través de la cual los pueblos construyen sus propias narrativas y representaciones del pasado y dan desde ahí coherencia a su proceso como comunidad.

La esfera de la realidad social donde se sintetizan y se materializan las determinaciones económicas, políticas y culturales que permiten la producción,

reproducción y transformación de las estructuras sociales, es la cotidianidad. Los grandes movimientos y conflictos, así como los lentos cambios sociales, sólo pueden explicarse plenamente captando su propia dinámica cotidiana y sus nexos con la cotidianidad de sus actores (Torres 2008: 208)

En tal sentido, la cotidianidad se torna en un campo de conflicto por la apropiación de la memoria. Por una parte, está la memoria vista integralmente con perspectiva crítica que se constituye en un elemento transformador y promotor del crecimiento colectivo. Por ejemplo, los procesos históricos familiares o comunales, la reivindicación de oficios domésticos, las perspectivas de género, la forma de alimentación, las ciencias, tecnologías populares y otros muchos elementos.

Por otro lado, está la memoria alimentada por los sistemas de opresión y consumo que surgen a partir de discursos disociados de la realidad que imponen matrices sobre el pasado que alientan la opresión o la denigración de proyectos reivindicativos del presente. Actualmente, además, esta memoria imbuida en el corporativismo occidental impulsa la “satisfacción” de las necesidades artificiales impuestas por las corporaciones de la información y producción de contenidos mediáticos.

De acuerdo a esto se perciben dos grandes conflictos: el primero de ellos surge cuando el individuo y la comunidad se compara con la opinión pública sobre ellos. Esto es la confrontación del ser social con la imagen que los sistemas definen sobre él. El “deber ser” de los sujetos y cuanto estos entran en el *canon* de homogenización cultural que promueven ciertos y determinados discursos.

El otro conflicto es el generacional. Esto es, la forma en la que cada generación se percibe a sí misma y a las otras generaciones en correspondencia con sus posibilidades de construir un discurso histórico.

Desde ahí se plantea la necesidad de una metodología que impulse un discurso crítico a través de diálogos de saberes entre colectivos y generaciones.

3. EL RECURSO DE LA ORALIDAD

En líneas generales la forma de vida, costumbres, tradiciones, es decir, la cultura, se transmiten a través del recurso más cotidiano: la palabra. Son los consejos, los cuentos, las experiencias de los individuos, que se van transmitiendo de unos a otros a través del tiempo, los que van a condicionar el comportamiento de un ser humano en su cotidianidad. En este sentido, los procesos de comunicación de

un individuo a otro tienen la importancia fundamental de construir y transmitir la cultura de un espacio y un tiempo determinado.

Las expresiones referentes al tiempo de cada individuo son constantes. La forma de vida que una persona experimentó va a formar parte de los recuerdos y de ese empírico análisis histórico. En todo este proceso hay una transformación determinada por la época, por la información exterior recibida y por la disposición a asumirla.

La discusión está en llevar esta oralidad a una estrategia metodológica que permita condicionar efectivamente el análisis del tiempo histórico. A partir de un análisis cualitativo de las historias de vida se obtiene información de primera mano referente a los cambios en la percepción de la realidad social de los habitantes. Esta información surge a partir de referencias directas como alusiones a cambios de época o cambios de dinámica, como también a la dimensión metatestimonial, que es la información sobre el cambio del tiempo histórico que se ha recogido de forma indirecta, entre líneas, en los testimonios de los informantes.

Los testimonios de vida permiten una aproximación a los latidos de la comunidad en una dimensión emocional y espiritual que se expande a nuevas generaciones que no vivieron diversos procesos particularmente sensibles para una comunidad, como la dictadura, las crisis económicas u otros tantos. La narración de las vivencias de los habitantes ofrece una perspectiva menos abstracta y más centrada en una experiencia real y orgánica. De esta forma, "...se establece un puente de unión intergeneracional, conformándose una memoria colectiva, viva y polifónica". (Basabe 2014: 20).

Siguiendo esta línea

quizás con más intensidad que en otras formas discursivas, el sujeto del testimonio es la realidad histórica; la materialidad del mundo narrado no depende aquí de las frases miméticas del narrador; por el contrario, este es sobrepasado por aquella; el narrador es solo una parte de la realidad; no es su artífice, ni es mero relator [...] los operadores textuales son operadores históricos, los contenidos semánticos descansan en su literalidad (Jara 1986: 23).

En tal sentido, la entrevista enfocada en la vida cotidiana de los habitantes y la descripción de las zonas de interés en el sector donde se habita, logra establecer los nexos con la geografía y el tiempo histórico necesario para comprender el valor de la comunidad que se consolida en lugares y tiempos históricos que conforman la identidad local/regional/nacional.

la construcción de la identidad es un ejercicio de memoria y el testimonio apela a su ejercicio y la pone en acto. La palabra del testigo ocular al mismo tiempo se erige en documento histórico que reconstruye identidades, tanto colectivas como individuales (Basabe 2014: 23)

Desde esta perspectiva se asume el concepto de historia oral

Un procedimiento establecido para la construcción de nuevas fuentes para la investigación histórica, con base en testimonios orales recogidos sistemáticamente bajo métodos, problemas y puntos de partida teóricos explícitos. Su análisis supone la existencia de un cuerpo teórico que se organiza a través de la instrumentación de una metodología y un conjunto de técnicas específicas entre las que ocupa un lugar fundamental la entrevista grabada (Benadiba 2007: 18)

De modo que la búsqueda y obtención de los testimonios consolidaría un puente intergeneracional construido a través de la historia oral como vaso comunicante de todo el discurso histórico que oriente posteriormente la búsqueda y localización de otro tipo de fuentes. Todo ello a través de métodos adaptado a los chamos y chamas⁴ que desarrollan su investigación.

Esto no desmerita el uso de la fuente documental, bibliográfica o hemerográfica. Más bien se torna en un recurso potabilizador del proceso de investigación que orienta, motiva y sensibiliza al contacto humano intergeneracional. Además, como ganancia tangencial, de esta forma se aprovechan los recursos tecnológicos como repositorios secundarios de un contacto humano y no como mediadores primordiales de las relaciones sociales.

4. LA LÚDICA COMO HERRAMIENTA PARA EL FOMENTO DE LA INVESTIGACIÓN EN CHAMAS Y CHAMOS

El historiador (Huizinga 2007) plantea la existencia del *homo ludens*, como una categoría de comprensión de la humanidad en la que un individuo o conjunto de individuos encuentran el sentido de su vida a través del juego ⁵ al cual define como:

⁴ Venezolanismo empleado para referirse a niños, niñas y adolescentes

⁵ El idioma original de la obra de Johan Huizinga publicada en 1954 es inglés y en ella se refiere a *Play*. Pero la traducción de esta palabra al español es variada según el contexto "jugar" para juegos y deportes, "tocar" para instrumentos musicales, "reproducir" o "poner" para audio y video, y "obra de teatro" para el ámbito escénico. La traducción al español de la obra realizada por Eugenio Imaz en 1968 usa la palabra *juego* para asumir el concepto filosófico de la propuesta de Huizinga. (Ídem. p. 6).

Una acción libre ejecutada «como si» y sentida como situada fuera de la vida corriente, pero que, a pesar de todo, puede absorber por completo al jugador sin que exista en ella ningún interés material ni se obtenga en ella provecho alguno, que se ejecuta dentro de determinado tiempo y un determinado espacio, que se desarrolla en un orden sometido a regla y da origen a asociaciones que propenden a rodearse de misterio o a disfrazarse para destacarse del mundo habitual. (Huizinga 2007:27)

Con base en estas ideas, sostiene la existencia de cierta condición humana que persigue de forma constante la felicidad, de manera espontánea, sencilla, tranquila, libre que origine emoción y placer para el individuo. Esto, de acuerdo a Huizinga es abarcante a toda acción humana. Es decir que vincula al juego con la religión, las relaciones sociales, la cultura y las ciencias. Tal como el mismo afirma varias veces en su texto *el juego* adquiere seriedad y profundidad sin perder su esencia original. El juego despierta emociones y perspectivas diferentes a las de la vida cotidiana, permitiendo superar la rutina.

En este sentido, la *lúdica*⁶ ha sido adoptada como concepto en los procesos de investigación, interpretándose como un estado constante o recurrente de la dimensión humana en la que un individuo o colectivos encuentran el sentido de su vida en la búsqueda de la felicidad —de manera espontánea, libre de presiones y demás factores exógenos— a través de la satisfacción en el juego.

Destaca (Gómez 2015) —citando a Landreth, G. (2002) y a Russ S.W. (2004)— al explicar que *jugar*, en el ámbito de la investigación conecta a los niños y niñas con otros en forma positiva, estimula el pensamiento y la exploración del mundo, regula emociones y alimenta el ego. Adicionalmente el juego permite practicar habilidades y roles necesarios para sobrevivir en un contexto determinado fomentando un mejor aprendizaje y desarrollo de capacidades individuales y colectivas a través del juego.

Aun cuando la perspectiva del ensayo de Gómez está enfocada en los niños y niñas como sujetos de análisis, la descripción cumple a cabalidad la relación de las chamas y los chamos —y del ser humano en general cuando lo vemos desde la perspectiva de Johan Huizinga— con el juego.

⁶ La palabra proviene de la voz latina *ludus*. Significa “juego” y “diversión”, y también es usada para definir “ejercicio preparatorio”. En la antigua Roma se llamaban *ludi* a sus grandes festivales públicos teatrales y circenses, y también a los ejercicios que se hacían para aprender a tocar un instrumento o para el entrenamiento militar.

La relación expuesta por el referido autor pone otro tema en el tapete para comprender la vinculación entre juego e investigación, siendo el uso del juego un condicionante social en el marco de ciertos y determinados contextos culturales.

Aunado a lo expuesto, se considera

La vida social primitiva está dominada por un complejo de representaciones y prácticas, totalmente homogéneas, de carácter agonal. Sin duda alguna, estas formas agonales de juego se originan con independencia de las representaciones religiosas particulares a cada uno de los pueblos en cuestión. La explicación más inmediata de esta homogeneidad la encontramos en la misma naturaleza humana, que siempre se esfuerza por lo superior, ya sea honor y excelencia terrenales o la victoria sobre lo terrenal. Ahora bien, la función congénita por la que el hombre actualiza este impulso no es otra que el juego (Huizinga 2007: 102)

Es experimentar con la satisfacción propia de los juegos para la inducción de ciertos roles y comportamientos en niños y niñas, con el propósito de condicionar las formas de vida de los futuros hombres y mujeres. Ahí será necesario indagar con más detalle en estudios realizados sobre el tema.

Esto propone una dimensión política y sociológica del juego que lo convierte en un constante laboratorio social que induciría a la acción irreflexiva y automática. Distinto es pensar en el niño y la niña como sujeto investigador, en lugar de sujeto de análisis. Esto es ¿Cómo usar el juego para fomentar la duda y la crítica como estado permanente de conciencia?

5. CONSTRUCCIÓN DE UN INSTRUMENTO DIDÁCTICO PARA FOMENTAR LA INVESTIGACIÓN, LA PERSPECTIVA CRÍTICA EN NIÑAS Y NIÑOS

Si modificamos el ámbito de construcción y sistematización de conocimientos que normalmente está en las generaciones adultas y proporcionamos a las chicas y chicos un método atractivo de investigación de la historia local, amparado en la historia oral como puente intergeneracional, podemos aprovechar la curiosidad infantil como ventaja en el fomento de la investigación.

Para avalar esto, las fuentes revisadas sobre el fomento de la investigación infantil exponen que hay similitudes entre el razonamiento de menores en edad escolar con el de los investigadores profesionales durante su trabajo, en cuanto a lo que se refiere a las deducciones sobre causas y efectos, hipótesis y comprobaciones.

Diversos autores abajo citados sostienen que

En el imaginario colectivo la idea que se tiene de ciencia se fundamenta en el trabajo de científicos muy especializados que ejecutan complejos procesos a los que solo tienen acceso un selecto grupo de personas lejanas a toda cotidianidad, y a los niños se les suele presentar la ciencia como algo desvinculado de la vida cotidiana (Ávila, F., Bautista, S., Betancour, J., Calderón, J., García, C. y Triana, R 2007: s/p)

Ahora bien, algunos estudios realizados sobre las capacidades de investigación de niñas, niños y adolescentes, se basan en las llamadas ciencias duras: matemática, física, química, biología, el desarrollo de estrategias para el fomento de la investigación de la historia local es un reto enorme al cual se va casi a ciegas.

Otro reto es superar la visión sobre la historia y la memoria, que se ha consolidado en la posmodernidad. De acuerdo a esto, todo estudio sobre el pasado es inservible y “fastidioso”. Con respecto a esta visión

Una forma de desarrollar la habilidad de observación en los niños es mediante la exploración. Esta es otra forma activa de observar, de conocer algo, más cuando se trata de un fenómeno inicial o de un fenómeno con el cual no se puede experimentar. La observación proporciona a los niños oportunidades para interactuar con objetos y materiales, les permite observar lo que ocurre y obtener una percepción mejor del fenómeno. Este proceso frecuentemente lleva a formular preguntas que pueden generar investigaciones. (Ortiz 2015: 12).

Se recurre entonces a las investigaciones de (Gallego, y otros 2008), quienes afirman que la formación científica en los niños se caracteriza por dirigir el pensamiento a la percepción de las características de una situación determinada; un enfoque en el cambio, más que en los estados constantes. Por otra parte, existe una dependencia del contexto que debe ser superada.

Cabe destacar que de los estudios revisados sobre el fomento de la investigación en chamos y chamas están orientados a la ciencia denominadas exactas: física, química y matemática. Hasta el presente no se ha localizado ninguna propuesta orientada hacia la investigación social y menos aún la investigación comunal (como categoría inserta en la teoría decolonial⁷).

⁷ Grosfoguel, Ramón «La Teoría Decolonial y la Cartografía del Poder en la Modernidad». (5 de julio de 2023). <https://www.youtube.com/watch?v=e9VpFv3R14>

5.1. Convertir a la historia oral en el vaso comunicante

En lo referido a la oralidad, se invoca la necesidad de la historia construida con “una palabra impregnada de olor a tierra. Lección ajena a las majaderías y oropeles, muy diáfana, brotando de lo más hondo de sí misma, en la consideración de las cosas humildes” (Núñez 1949:47).

Posteriormente afirma

Sería del caso (sic) sustituir esa literatura banal de las conmemoraciones con una historia menos palaciega, menos doméstica, menos dentro de los muros de la capital. Una historia más activa. Menos simulada, más dentro del espíritu de la emancipación. De las derrotas sacan los pueblos más energías, lecciones más provechosas (Núñez 1963: 136).

Todas estas consideraciones suponen una búsqueda intelectual que constituye el germen de todo lo que hoy consideramos historia insurgente⁸, expresión de las inquietudes de un pueblo que exige hoy una reconstrucción colectiva y multigeneracional de la historia desde la cotidianidad. En tal sentido, se asume la localidad como epicentro de un discurso tan íntimo como universal de cara a la construcción de un proceso de identificación de la comunidad con su localidad y con sus posibilidades de organización.

De acuerdo a lo anteriormente expuesto es entonces cuando las chamas y chamos deben pasar a llevar la voz cantante en la investigación crítica sobre la historia local, pues los abuelos exigen —errónea e infructuosamente— que las nuevas generaciones asuman nuestros códigos de funcionamiento y de comunicación.

De modo que al impulsar el intercambio y gestionar los códigos de comunicación probablemente puedan aprovecharse mejor los contenidos emanados de las investigaciones, y promover el tono del diálogo a través de las entrevistas y los diálogos intergeneracionales para lograr la insurgencia epistémica y la re-existencia cultural a través de las cuales las comunidades erijan las múltiples territorialidades

⁸ La historia insurgente es un proyecto político e historiográfico venezolano, impulsado por Pedro Calzadilla, Luis Pellicer y Enrique Nóbrega (+), desde el Centro Nacional de Historia de Venezuela desde el año 2008 que incorporó a otros intelectuales venezolanos. Su propósito es la construcción de un relato histórico alineado con la independencia, la autodeterminación, la justicia social y la comprensión crítica del presente. No se expuso como una idea original sino como un proyecto político historiográfico cuyo propósito es integrar diversas corrientes de pensamiento y estudios históricos que visibilizan a los sectores excluidos y dan voz a los “vencidos” por las narrativas imperiales. Así, propone reinterpretar la historia desde las luchas por la liberación cultural y epistémica, ofreciendo una comprensión del presente desde la perspectiva de los oprimidos y de los pueblos nuestroamericanos. https://www.youtube.com/watch?v=-4RA_a4YBgA

de coexistencia: barrio, ciudad, región histórica, nación, continente, para consolidar sus procesos de identificación cultural.

No obstante, la editorial educativa digital Aulaplaneta.com, orientada hacia el fomento de la educación infantil propone cinco elementos para promover el pensamiento científico y el interés investigativo en chamas y chamos. Este conjunto de categorías se selecciona entre diversos conjuntos categoriales revisados pues concentran en líneas generales el contenido de la mayoría de ellas y, además lo expone de forma didáctica y sencilla.

1. Alentar la curiosidad. Invitar a investigar sobre los sujetos y las memorias de la vida cotidiana desde sus logros no divulgados o secretos de sus oficios. En este sentido se promueve comprender los antecedentes de las personas con las que se encuentran a diario.
2. Si no surge naturalmente, hazle preguntas. Se sugiere despertar su interés a través de la identificación y representación gráfica de un croquis de su tránsito cotidiano, pidiendo que señale puntos referenciales de su identidad y cultura: la plaza, lugares de juego, la escuela, persona más antigua en la comunidad, la persona con el oficio que le resulte más interesante, la bodega donde compra, el músico, entre otros. Animándole en el proceso a que trate de encontrar una explicación para aquello que no entiende y luego la discuta.
3. Deja que lo intente. Siempre que sus prácticas sean seguras y bajo tu supervisión, dale espacio para que trate de solucionar de manera autónoma, según su propio criterio las indagaciones pertinentes. En este ámbito se sugiere que organice el abordaje de sus entrevistados o de los personajes que le generan curiosidad de acuerdo al área de interés: música, deporte, ciencia y técnica, medicina, artes culinarias, entre otros.
4. Dirige sutilmente su aprendizaje, orientar de forma sencilla las posibles rutas de investigación para que tome decisiones sobre su proceso.
5. Utiliza el juego y la imaginación. Proponer retos o problemas cotidianos para que intente resolverlos, ir un poco más allá y animarle a que se proponga estrategias novedosas e interesantes de divulgación.

Con base en estos cinco puntos se propone un instrumento que oriente el fomento a la investigación y la difusión de la historia local. Esta guía debe ser

didáctica y lúdica para promover el diálogo intergeneracional, con un control administrativo de los códigos comunicativos por parte de las chamas y los chamos que serán los usufructuarios de sus resultados.

De modo que las niñas, niños y adolescentes promuevan y difundan los discursos históricos y las memorias de los personajes, anecdotarios y coyunturas de su comunidad como herramientas para la reflexión permanente y estímulo a la superación de los problemas cotidianos, difundiendo una conciencia colectiva orientada al fortalecimiento de la comuna como sujeto histórico y el buen vivir de la comunidad.

5.2. La propuesta resultante: Un manual con instrucciones para convertirse en investigador de la historia local y comunal

5.2.1. *¿Cómo se denominan a las chamas y chamos investigadores?*

El origen del proyecto es la reivindicación de la historia local como una forma de recuperación del lugar de enunciación del discurso y construcción de procesos de identificación desde la perspectiva de las chamas y chamos. En tal sentido, la mitología y las tradiciones populares de los pueblos originarios tienen historia verdaderamente inspiradora que por su valor histórico y literario permiten conseguir los objetivos planteados.

La etnia Wayuu que se encuentra en el noroeste venezolano en un territorio originario que abarca una península compartida por Venezuela y Colombia, tiene un cuento de su mitología que narra la historia de un muchacho llamado Jununay quien es el que le roba el fuego a Maleiwa para dárselo a los hombres. El castigo del dios es convertir a este muchacho en luciérnaga.

Este cuento adquiere el valor de epígrafe de cualquier publicación del manual propuesto y se adopta en consecuencia el nombre de luciérnaga para las chamas y chamos que asuman convertirse en investigadores de la historia, la memoria y el patrimonio de su pueblo. De modo que el nombre del instrumento será “Manual para luciérnagas”.

5.2.2. *Las instrucciones*

A continuación, se presentan las ideas resultantes de la reflexión teórica y que sirven de metodología para orientar la construcción de un manual para el fomento de la investigación de la historia local en niñas niños y adolescentes.

- Se propone la creación de un juego de investigación diseñado en forma de manual de instrucciones. Con el mismo estilo de los manuales de los juegos de rol, tales como D&D⁹ en el que se parte de la explicación del mundo y la forma de construcción del personaje mientras que el juego en sí se desarrolla en hojas blancas y mucha imaginación. En este caso el manual contempla una serie de instrucciones para convertirse en *Cronista investigador* a través de misiones aventureras orientadas a descubrir secretos, anécdotas y oficios de la comunidad.
- El juego gira en torno a misiones de investigación a través de las cuales se obtienen puntajes para el incremento del nivel dentro del juego. Estas son investigaciones diseñadas y expuestas en clave de aventura de campo y el descubrimiento de personajes con “superpoderes” en la comunidad o de lugares con tesoros escondidos. Cada misión es independiente y puede realizarse todas las veces posibles.
 - Cada misión tiene tres fases: reto, investigación, sistematización y recompensa.
 - En la misión, el reto ubica el problema en el territorio y un ámbito comunitario determinado: familia, calle, escuela, barrio.
 - Cada investigación es un circuito autónomo que cuenta con un problema, luego propone una búsqueda y, finalmente, un resultado divulgable.
 - Cada misión tiene un puntaje acorde con su nivel y se incrementa en la medida que trabaje en equipo. Este puntaje y los niveles son el enlace de todas las misiones pues ubican al participante en una competencia, pero no con otros sino consigo mismo y a obtener más puntos en la medida que colabore y pida colaboraciones de otros.
 - Cada misión presenta retos variables, tanto en la dificultad como en alcance territorial dentro de su comunidad. Se comienza por la casa de la familia y desde ahí descubre la calle, la vereda o la escalera, para luego trascender a la comunidad como un todo desde el cual se comprende la historia como hecho cotidiano y, a su vez, universal.

⁹ *Calabozos y dragones*. Inspirados en la literatura fantástica épica, el juego original es un manual para la construcción de personajes y reglas básicas de interacción mientras que todo el juego es desarrollado a través de la imaginación de los personajes.

- Algunas de las misiones tienen carácter eminentemente divulgativo como la creación de un video educativo o un programa de radio. Esos son parte del proceso y no excluyen la ejecución de las misiones más sencillas. De hecho, pueden desarrollarse misiones difíciles o fáciles paralela y progresivamente.
- El juego comienza con la selección de una maestra o maestro de misiones. Esta persona ubicada en la escuela, o en la comunidad orienta el proceso, sugiere estrategias, alienta la curiosidad y sistematiza el proceso de la forma menos invasiva posible.
- El juego puede desarrollarse individual o colectivamente de acuerdo a la realidad de cada proceso o del interés institucional, en caso de ser orientada por un ente público o privado. Las misiones no varían. Pero si el acceso a puntajes de cada una si se hace el trabajo en colectivo.
- En caso de que un grupo de niños se organice por su cuenta o surja un proyecto institucional se sugiere la conformación de una brigada o “enjambre”.
- Debe escogerse una guarida que puede ser la casa de uno de los participantes, el colegio o la casa del maestro de misiones. Ahí se debe almacenar y sistematizar la información encontrada progresivamente.
- La primera acción de la guarida es la creación de un mapa de misiones. Este es un croquis de la comunidad hecho con materiales que se encuentren a mano y preferiblemente de reutilización. Se sugiere que el mapa en sí mismo sea expresión de la creatividad del colectivo y donde se dibuje a *grosso modo* la comunidad. Este debe ser descrito con base en los recuerdos y conocimientos de los niños. De modo que puede ser corregido a través del debate colectivo y revisado progresivamente. Este mapa debe señalar de forma creativa cada hallazgo y servir de recurso divulgativo para la ubicación en el territorio, tanto para los creadores como para los visitantes o invitados.
- Debe escogerse un nombre clave tanto del participante como de la brigada, de modo que se convierta en un proceso de arraigo y sentido de pertenencia inmediato. Esto puede ser útil a la hora de exponer la importancia de los arraigos territoriales a través de topónimos y epónimos.

- Las misiones son circuitos autónomos; sin embargo, funcionan de forma interdependiente y pueden funcionar como sistema de crecimiento determinado por puntos obtenidos en la ejecución de cada misión. A estos puntajes se les llama semillas y sirven para contabilizar los logros de cada misión de acuerdo a una tabla de crecimiento. Cabe destacar que el uso de esta tabla de crecimiento por número de semillas es auxiliar pues se reitera que el epicentro del juego es el cumplimiento de cada misión.
- El uso de la semilla se recomienda en caso de que una institución u organización pública o privada desee fomentar la culminación de los juegos con alguna premiación determinada. La forma de obtención de semillas es variable y ajustada a las realidades concretas. Se sugiere, sin embargo, que la obtención de semillas tenga resultados concretos de modo de no crear falsas expectativas y desánimos. Es mejor fomentar la culminación de la misión como un logro en sí mismo. Si se prometen cosas con la acumulación de un número de semillas esas deben cumplirse taxativamente ya que burlar las expectativas de los participantes generaría desánimo.
- Se sugiere la implementación de premiaciones creativas, tales como una clase especial de canto, un taller de cometas, una clase de cocina, entre otros. En fin, actividades que puedan cumplirse para las chamás y los chamos.
- Los sistemas de puntaje deben ser colaborativos más que competitivos. En tal sentido se debe fomentar que una brigada actúe en conjunto a la hora de entrevistar a alguien, pues gana más puntos. Adicionalmente, si hay varias brigadas actuando paralelamente, se ganan puntos al interconectar información. Por ejemplo, premiar cuando dos brigadas encuentran, por separado, datos sobre un hecho y construyen formas de divulgación conjuntas.

6. APORTES A LA IDENTIFICACIÓN GEOHISTÓRICA

En el posicionamiento e identificación geohistórica se utilizan los referentes de fechas, lugares y personajes de carácter nacional que se han estudiado en la escuela y el uso de lenguaje común a sus accesos mediáticos, para hacer ejemplo sobre los referentes locales. De esta manera se propone la similitud en importancia de los hechos y procesos nacionales, con los hechos y procesos locales de su vida cotidiana.

Una de las ventajas del presente diseño es que promueve la construcción de un sistema inicial de archivo y organización de la información por parte de los niños y niñas en un sistema que se denominará museo itinerante. También se promoverá el uso de las nuevas tecnologías y el aprovechamiento de las redes sociales para difundir las investigaciones recopiladas, pero se sugiere el fomento del trabajo manual, artesanal y colaborativo para que el cuerpo apoye el recurso mnemotécnico.

Así mismo se impulsa el diseño de un croquis de su comunidad de forma que comience a sentir y “palpar” figurativamente las dimensiones territoriales de su terreno. Este mapa debe ser alimentado periódicamente con la información de la comunidad que se vaya recopilando.

Algunas de las misiones responden a la dimensión divulgativa y su publicación estará determinada por la realidad del ejecutante de la misión. Pueden sugerirse diversos ámbitos o medios de comunicación, pero todo dependerá de las capacidades que puede ofrecer el entorno.

REFERENCIAS

- Albán Achinte A. (2009). Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos. En: *Arte y estética en la encrucijada descolonial*. Mignolo, W. y Palermo, Z. Buenos Aires. Ediciones del Signo. p.443-468.
- Ávila, F., Bautista, S., Betancour, J., Calderón, J., García, C. y Triana, R. (T••V). Ciencia y cotidianidad, competencias culturales básicas. En: “X Reunión de la Red de Popularización de la Ciencia y la Tecnología en América Latina y el Caribe” (RED POP-Unesco) y IV Taller: Ciencia, comunicación y sociedad. San José, Costa Rica.
- Aulaplaneta (2014) Cómo estimular el pensamiento científico y el razonamiento en tus hijos <https://www.aulaplaneta.com/2014/11/14/en-familia/como-estimular-el-pensamiento-cientifico-y-el-razonamiento-en-tus-hijos>
- Basabe, Omar. (2014). Relato documental en primera persona como sustento de la reconstrucción de la historia argentina reciente. En: Benadiba, Laura (Comp). *Otras Memorias I. Testimonios para la transformación de la realidad*. Buenos Aires. Editorial Maipue. pp. 20.
- Bautista Juan (2010), Descolonialidad del poder [Entrevista], Ciclo *El socialismo comunal desde la pluriversalidad de América Latina* [Video], <https://www.comunalizarelpoder.com.ve/sentidos-comunes/decolonialidad-del-poder/modulo-4>
- Benadiba, Laura. (2007). *Prologo Historia Oral, relatos y memorias*. Buenos Aires. Editorial Maipué. p. 18.

- Cardozo, G (1994) Venezuela: de las regiones históricas a la nación. Academia Nacional de la Historia.
- Gallego Torres, J. Adriana Patricia, Edgar Castro Montaña y Johanna Milena Rey Herrera. (2008) El pensamiento científico en los niños y las niñas: algunas consideraciones e implicaciones. *IIRC* Vol. 2 N° 3 pp.22-29.
- Geertz, Clifford. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona. Editorial Gedisa. pp.221.
- Gómez F. Verónica. (2015). El juego como metodología de investigación e intervención con niñas, niños y adolescentes. *Revista Perspectivas* N° 26, pp. 163-175.
- Huizinga, Johan. *Homo Ludens*. Madrid. (2007). Alianza editorial/Emecé editores. pp. 287.
- Hurtado, Lina y Porto-Gonçalves, Héctor. (2022). Resistir y reexistir. En: *Revista GEO graphia* Vol. 4 N° 53.
- Jara, René. (1986). *Prologo al Testimonio y literatura*. Minneapolis. Society for the study of contemporary Hispanic and Lusophone revolutionary literatures. p. 2.
- Mignolo, W. (1995). Decires fuera de lugar: sujetos dicentes, roles sociales y formas de inscripción. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. 21(41), 9-31.
- Mignolo, W. (2003). *Historias locales; diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. España: Akal.
- Navarrete-Cazalez, Zaira. (2015) ¿Otra vez la identidad? *Revista mexicana de investigación educativa*. vol. 20, núm. 65, abril-junio. pp.464.
- Núñez, Enrique Bernardo. (1963). Literatura de las conmemoraciones. En: *Caracas. Bajo el Samán*. Caracas. Tipografía Vargas. p. 136.
- Núñez, Enrique Bernardo. (1949). *Una ojeada al mapa de Venezuela*. Caracas. Ávila Gráfica. p. 47.
- Ortiz Rivera, Graciela. (2015). La formación científica en los primeros años de escolaridad. *Revista Panorama*. Vol. 9 N° 17. pp. 10-23.
- Torres Carrillo, Alfonso. (2003). *Pasados hegemónicos, memorias colectivas*. en: Walsh Catherine (editora). "Estudios culturales latinoamericanos" Quito. UASB – Editorial Abya Yala.
- Venegas Hernán y Castellanos José (2002) IV Taller Internacional de Problemas Teóricos y Prácticos de la Historia Regional y Local. Cuba – México. Instituto de Historia de Cuba – Universidad Autónoma de Chapingo. p. 35-36.